

## EDITORIAL

# Crear una comuna, pero con respaldo económico

La propuesta de convertir a Labranza en una comuna independiente ha tomado fuerza en los últimos años, alimentada por las legítimas aspiraciones de muchos de sus habitantes. Sin embargo, este proyecto, que puede parecer prometedor a primera vista, entraña peligros reales si no se abordan de manera responsable los factores clave para su viabilidad, entre ellos la falta de fuentes laborales y la amenaza del populismo y la demagogia en su discusión pública.

La autonomía administrativa es un anhelo común en localidades que han experimentado un crecimiento acelerado, como es el caso de Labranza. No obstante, su transformación en comuna debería basarse en un análisis profundo de sus capacidades económicas y sociales. Actualmente, la zona carece de industrias o fuentes de empleo que sustenten un aparato municipal sólido y sostenible. Sin una economía local robusta, la carga fiscal recaería de manera desproporcionada sobre los habitantes, mientras que las arcas municipales podrían enfrentar déficits estructurales desde el inicio.

El diputado Andrés Jouannet ha advertido con razón sobre los peligros de adoptar decisiones de esta magnitud bajo el influjo del populismo. Promesas de mejora inmediata en servicios y calidad de vida, sin un respaldo real en infraestructura o planificación económica, no sólo resultan engañosas, sino que pueden agravar los problemas actuales. No se debe olvidar que la construcción de viviendas, hospitales, gimnasios, carreteras y aeropuertos, por ejemplo, no dependen de los deseos del alcalde de turno.

El populismo, que suele manifestarse en discursos simplistas que prometen soluciones mágicas a problemas complejos, es uno de los mayores peligros en procesos como este. Crear una comuna es mucho más que trazar una línea administrativa en un mapa: implica dotar a esa nueva entidad de recursos, infraestructura, personal capacitado y, sobre todo, una base económica que permita su funcionamiento.

Si los liderazgos locales y nacionales no enfrentan esta discusión con seriedad y visión a largo plazo, Labranza podría convertirse en un ejemplo más de cómo el populismo termina perjudicando a las comunidades que promete beneficiar.